

# APO MATHEMA.

*Conversacion XXXII.* QUE la essencia de la Fiebre , ni consiste en calor , ni en fermentacion preternatural.

*Conversacion XXXIII.* De otras cosas tocantes al calor preternatural , en que dicen los Avicenisitas que consiste la fiebre.

*Conversacion XXXIV.* Impugnanse otras palabras de la definicion de la fiebre Avicenisitica.

*Conversacion XXXV.* Que està mal dada en las Escuelas la division general de las fiebres.

*Conversacion XXXVI.* Refutase la explicacion Escolastica de los tiempos de las fiebres.

*Conversacion XXXVII.* De las fiebres Ephemeras , y su curacion en general.

*Conversacion XXXVIII.* Reflexion Sceptica sobre la causa de la digestion en el estomago , contra el celeberrimo Systema Dogmatico de fermentacion, que establece el ingeniosissimo Doctor Juan Astruc, Consejero , y Medico del Rey de Francia , y Cathedratico en Mompeller de Anatomia , y Cirugia.

*Conversacion XXXIX.* De las fiebres putridas, y su curacion en general , donde se impugna el methodo comun de Avicena, y la Theoria del Doctor Enriquez.

*Conversacion XL.* De la Theoria en general , y curacion de las fiebres hecticas , contra el methodo que nos ponen los Galenicos , y Avicenisitas.

## ESCUSA DEL PROLOGO.

**L**OS Prologos son el usual cumplimiento de los Escritores, yà no se usan cumplimientos, con que ni Prologos; no obstante, por seguir la ceremonia puse el mio en el *primer Tomo de la Medicina Sceptica*: y en vez de candido, ò malicioso, pio, ò impio Lector, (que son las voces acostumbradas en todo los Prologos) especifiquè las clases de candideces, ò malicias, piedades, ò impiedades, para captar la voluntad de los buenos Lectores; pero vi que se queraron muchos, acusandome de acre, los cuales, sin duda, se querellaron sin razon, pues no los reputo por comprendidos en alguna de las clases repudiadas. Yo protesto, que no tuve objeto determinado quando le hice, ni fue mi intencion ofender à alguno en particular: lo demàs serà desgracia, pero no culpa. Por esso pido, que se me escuse de escribir Prologos en adelante, no sea que los yerre: solo prevengo, que escribo en Romance, por no perder la impresion, y el trabajo, y por las razones que dixe en el otro Prologo. No tengo mas que prevenir; y si lo tengo, lo dirà la Obra. VALETE.

¶ Las Aprobaciones , Licen-  
cias , Fee de erratas , y Tassa de  
este segundo Tomo , se hallaràn en  
el primero.

## PRIMERA PARTE.

## A P O L O G E M A.

## POR LA INTRODUCCION

al primer Tomo de la Medicina  
Sceptica.

## CONVERSACION

## VIGESIMAQUINTA.

## DEL MOTIVO DE ESTA OBRA.

*Galenico. Chimico. Hyppocratico.*

*Galen.*



BIEN venidos seais , señores Doctores , à repetirmè el gusto de vuestros coloquios , cuya falta me ha sido sensible todo este tiempo de vacaciones , que no hemos concurrido.

*Chim.* Tambien yo vengo à satisfacer el deseo de oïros , y admirar la puntualidad , con que referis los dogmas de la Escuela.

*Hyppoc.* Despues de celebrar que gozeis salud , porque no perdamos tiempo , si os parece , proseguiremos nuestras conversaciones sobre el Acto de Fiebras , que se sigue.

*Galen.* Quiero antes haceros noticiosos , de que aviendose dado à la luz publica nuestras conversaciones primeras , ha salido contra las nueve hojas de su Introduccion un Tomo , intitulado : *Centinela Medico-Aristotelica contra Scepticos.*

*Chim.* Le he visto , y se ha celebrado entre unos amigos con bulla , y carcaxada , así por lo igual , y laconico de su estilo , como por lo

## Conversacion Vigesimaquinta

modesto , y bien hablado de sus frasses , lo sutil de sus pensamientos , lo concluyente de sus razones , lo razonado de sus chistes , y lo harmonioso , y bien distribuido de todas sus partes,

*Galen.* Pareceme que hablais en ironia : Ya sè , que à los mas ha desagrado su estilo denigrativo ; pero de lo demàs de la Obra , decidme , que os parece?

*Chim.* En hacer que impugna nueve hojas , gasta casi sesenta pliegos. Què cosa serìa ver al señor Centinela complacerse con este aborto , viendole salir tan gordo , y rollizo ! Con què ansia le darìa un abrazo por el Tomo , y mil por el lomo ! Por bien empleada doy (exclamaria) la enfermedad aguda que me ha costado , porque vea el mundo este parto de mi mollera ! No siento , no , los accidentes que padeci ; pues què mas tiene delirar enfermado , que escribiendo ? Ahora si que soy Autor de veras , pues aunque he escrito otro librito en romance , con palabras latinas , ha sido tan desgraciado , que le tengo en adobo , y aun me temo , que avrè de despacharle para mantas de garbanzos. Ni me ha bastado bolverie à poner en Carteles , y Gacetas , para avisar donde se halla , porque si no puedo hacer que se busque , còmo podrè hacer que se halle ? En fin , ahora si que se pueden gozar los Galenicos , teniendo un desvarador de vestiglos , y desfacedor de los tuertos , que se han fecho à su Escuela. Con estas , y semejantes idèas engaña el diablo fantasias , y hace malgastar el dinero , reposo , y salud en obrillas , que el humo las trae , y el humo las lleva. Diablos ay tentadores de escritos ; y hombres ay que dan en esta flaqueza , como avian de dár en otra. Dice el Doctissimo , è ingeniosissimo Padre Antonio de Vieira , que el diablo siempre pone los lazos al pie de los Mandamientos , y esto sucede con los libros : con pretextos piadosos , se fomenta la discordia . y rencòr : con la mira del logro , se malgastan los bienes : con ansia de la vanagloria , se gasta la salud : y con el fingido zelo de Religion , se disparan dicitrios , y ofensas , y lo que ofrecen las palabras , lo desmienten las obras.

Parece que me meto à Predicador ! Buelvo à mi estilo festivo , por no melancolizar la conversacion. Digo , que he visto el libro nuevo : quiera Dios darme vida , para ver los diez y nueve Tomos , que nos ofrece contra la Medicina Sceptica , que son los que corresponden à Tomo por cada nueve hojas , y si falen todos tan à zurdas como este primero , bien puede conocer el Autor , que errò la vocacion , y que no le llama Dios por esse camino : contentese con cantar su tenor , que no es para Maestro de Capilla.

*Galen.* Pues os aseguro, que ha avido algunos, que tienen voto en la Profesion, que han procurado afamar la Obra.

*Chim.* Serán quizás, apasionados, y por esso malos para Jueces; que la pasión dice inclinacion; y la justicia pide indiferencia. Todos estos se deben recusar, y apelar à Tribunal libre: y yà que gusta de cuentos el señor Centinela, vaya uno, mejor encaxado que los suyos. Yendo un Labrador con un carro, al passar un desfiladero matò una burra: querellòse el dueño ante los Alcaldes del Lugar, pidiendo al Labrador el dinero que valia: disculpabase este con testigos, diciendo, que avia sido sin querer, porque la burra vino à meterse entre las ruedas: los Alcaldes, que eran amigos del amo de la borrica, sentenciaron, que la pagasse el Labrador, diciendo, que pues lo avia hecho sin querer, lo pagasse sin querer; el triste, mal hallado con la injusticia, apelò al Governador, recusando à los Jueces, y diciendo, que la sentencia no era valida: preguntòle el Governador, por què? Y èl dixo, señor, porque los Alcaldes son parientes de la difunta.

Finalmente; si os he de decir mi parecer, la Introducción queda sin impugnar, como vereis despues, y toda la Obra no es mas que un confuso tropel de parrafos en requa, *rudis indigestaque moles*, sin artificio, orden, seccion, ni capitulo, todo el farrago en una pieza, sin hallar en esta desierta lectura lugar donde hacer venta. Grande habilidad de Escritor! Y que aya quien se ponga à lo que no entiende! Señor Centinela, si el componer libros se reduxera solo à dár à la Prensa todo lo que se habla, con sus cascarras, y mondaduras, solamente los mudos no fueran Autores: si se reduxera à suponer en el contrario falsos crímenes, no tuviera mas costa hacer un libro, que levantar un testimonio: si à decir insolencias, no huviera maldiciente, que no fuera Escritor; y si à trasladar textos (vengan, ò no vengan) qualquier niño de Escuela llenaria una Bibliotheca.

Y para que mejor lo veais, decidme, què merecerà un Autor por mal nombre, que ni entiende el titulo del libro que impugna, ni sabe bautizar el suyo? Sin duda merecerà por su ligereza una lastima, por su malevolencia un perdon, y por su vanidad un desprecio. La principal fuerza de todo su libro la pone en defenderse con la Religion, como si nosotros huvieramos puesto por titulo al nuestro, *Theologia Sceptica*; ò como si en materia tan sacrosanta, inconcusa, y venerable, pudiera nuestro limitado entendimiento hacer otra cosa, que cautivarle en obsequio de la Fè, y derramar

gustoso, en defensa de su infalibilidad, la vida con la sangre. Pone tambien su empeño en amurallarse con las verdades universales, como si nosotros se las impugnásemos, ò como si huvieramos puesto por titulo: *Metaphisica Sceptica*; solo falta, que defienda las leyes creyendo que tambien es *Jurisprudencia Sceptica*. Señor Centinela nuestro libro es *Medicina Sceptica*. Quando esperaba yo que dogmáticamente nos probasse el numero de los Elementos, aunque le costasse hacer viage al concabo de la Luna; ò à lo menos que nos demonstrasse si quedaban, ò no formalmente en el mixto? Quando aguardaba que nos hiciesse ver la importancia, y utilidad de en què consista la razon formal de enfermedad? O nos señalasse un caso práctico, en que el Medico no proceda al modo Sceptico, con duda, y congetura, nos sale con essa friolera? Esse, mas es libro contra el Autor, que contra la obra; porque acaso repararia, que no siendo para sus ombros tanta empresa, donde no alcanza la mano, llega la pedrada.

Tampoco supo poner nombre à su libro, pues de quatro palabras que incluye, la primera se contradice, la segunda engaña, la tercera sobra, y à la quarta la falta. Llamale *Centinela*, (no puede èl hacer otro oficio, porque es Soldado raso) y no sirviendo la *Centinela* sino quando se recela que ay, ò puede aver algun Enemigo, que pueda dár cuidado, dice en otra parte, que el enemigo que impugna es despreciable, y no puede dár cuidado alguno; què mas clara implicacion! La serena ignorancia en que vive su Escuela Medica, no necessita Centinelas, de nadie quiere tomar noticias, nada altera su indocilidad, todos se tienen por Sabios, porque desean saber; pero es verdad, que todos mueren con esse deseo.

La segunda palabra engaña, pues dice que la *Centinela* es *Medico-Aristotelica*, no tomando en la boca en toda la Obra un solo punto de Medicina: si dixera *Theologico-Aristotelica*, no viniera al caso, pero no engañara. Pregonar en el titulo vino, y vender en el tomo vinagre, es materia de restitution, porque es quitar el dinero à los Médicos, que engañados del titulo le compran: es verdad que sospecho ha de ser tan aciago como su Compañero, y entonces no le quedará al señor Centinela otro arbitrio, que escrivir en Griego, ò Francès, à ver si tiene mejor despacho.

La tercera palabra sobra, porque no debia decir *contra Scepticos* (esto es, reformados, y catholicos, qual es à quien impugna) porque (como se le probarà) èl es uno de ellos. Sino es que su inocencia creyesse, ò fingiesse su malicia, que en la *Medicina Sceptica*

se dudaba quantas son las Personas de la Santissima Trinidad? O si queda el Cuerpo de Christo en la Eucharistia debaxo de las especies de pan? Esto es escribir, ò delirar? Traten los Theologos las materias Theologicas: vigilantissimos Zeladores tiene la Religion; y si aun para las cosas philosophicas no puede servir de Centinela, como temerariamente pretende serlo de las sobrenaturales, y Theologicas? Zelar quando ay quien vigilantemente zele, ò es neciamente afectar cuidado, ò sacrilegamente acusar descuido. Descienda à la arena el señor Centinela, no confundamos la infalibilidad de los mysterios con sus falibles opiniones humanas.

..... *Quod Medicorum est,  
Promittunt Medici.*

A la quarta palabra *Scepticos*, la falta esta, *rígidos*, que son los que dudaban universalmente, como Socrates, ò Carneades, y ni aun contra estos era; pues como se le enseñará despues (yà que es tan pobre de noticias) aun en estos la duda era hyperbolica. Faltan tambien estas palabras, y lo mas contra la persona, y buena opinion del Autor, pues todo el pelmazo de su libro està confarcinado de grosseras injurias, y estas suelen ser las malas artes de la ignorancia, que no pudiendo mas, con decir quatro libertades salen de la puja, y se hace el pleyto de otra cosa. A qualquiera docto, y desinteressado le parece mal esto; porque assi como la honra mas està en quien la hace, que en quien la recibe; assi el vituperio no es de quien le oye, sino de quien le dice. En esto viene à parar el blason, y la jactancia, en desmentir en todas las hojas la primera plana.

*Stemmata quid faciunt? Quid prodest, Pontice, longo  
Sanguine censerì? pictosque ostendere vultus  
Maiorum, & stantes in curribus Amilianos?  
Tota licet veteres exornent undique cere  
Atria, nobilitas sola est, atque unica virtus.*

Rara boberia de Mundo! como se rien de esto los discretos! Vaya Paulo Zachias, que es Autor de su agrado, hablando este de que por la virtud vinieron las honras à los hombres, dice: *Et sic ijs honor propter virtutem habebatur. Postmodum in abusum conversa ea consuetudo est: cum enim tunc qui erant virtute ceteris excellentiores, honore potentia dominio, & divitijs potiti essent filios ac descendentes suos earumdem rerum heredes reliquerunt, quorum plurimi divitijs ac potentia fisci virtute neglecta honorari tamen, ut progenitores voluerunt, fucatam quamdam generis nobilitatem adinvenientes ex maiorum virtute, & gloria emanantem (transeat, porque no hace al caso) que in rei veritate imagi-*

*naria potius, quam realis quedam res est.* Si padece de hemöphthifis, mas pertenece para enfermo, que para Medico. Vamos à lo que importa: al vèr tal vanidad, tal falta de caridad, tal confundir cosas sagradas con profanas, tal contradecirse en las proposiciones:

*Unde cucurbitula hæc est! quo (mecum ipse loquebar)*

*Orta parente? Deum qui temnit, qui mare celo*

*Miscet, nec secum constantia verba profatur?*

Entrèmos à averiguar el libro, os mostrarè su sobra de razones, y falta de razon: usarè alguna sal, por hacer ameno el discurso, y porque las sales son remedio de que usamos los Chimicos para semejantes dolencias, pero sin ofender su persona:

*Dicere de rebus, personis parcere nosco:*

*Sunt sine felle mei, non sine melle sales.*

*Hypoc.* Yo tambien he leido esse libro, que claramente es contra mi persona; y aunque avia propuesto no responder, por no deslizar-me contra su Autor, à quien he querido, y quiero (no obstante que me pague mal) y à quien por otro lado tengo por hombre docto, y buen Christiano; pero como la Imprenta habla mucho, me veo obligado à satisfacer al publico, rechazando las fingidas acusaciones, y delitos, que se me objetan; si bien otras cosas quizás han movido la colera de mi Acusador. Mi fin ha sido aprovechar à los Lectores; y aunque venero las Escuelas Medicas (pues yà se vè, como ha de aver lugar donde se aprenda, sino ay lugar donde se enseñe?) hablo no obstante contra el abuso de sus Estudios, con aquel ardor, y vehemencia, que se requiere para vencer una preocupacion obstinada; y lo que es mas, para lograr el mejor aprovechamiento del tiempo, y bien del publico. Aya enhorabuena Cathedras de Medicina; pero enseñese maziza Medicina en essas Cathedras. Por esto algunos induxeron al Autor de esta Obra à que solo cuidasse de ofender mi estimacion, sin reparar, que con tan prodigiosas ficciones, bastantemente descubren el intento solo de hacerme mal; y pues quieren ajar mi fama, olvidados de la fraterna caridad, merecen fraterna reprehension. No respondo por las injurias, y oprobrios que me embia, que estos debo, y estudio en tolerarlos, sino por no otorgar con el silencio la sacrilega nota de casi heretico, que me imputa. Comparame con el pernicioso Lutero: esta es la enormissima censura que de mi hace! Tratame con acerbidad, y acrimonia de palabras, comentando mis idèas sinieftramente, è intentando persuadir, que estàn en mi mente qual èl las dice. Me hæce atrevido, vano, mordaz, loco, protervo, ciego,

ne-

necio, ignorante, crasso, ridiculo insensato, fatuo, animal, ruin, y quanto genero de improprios puede maquinar la malicia; y lo que es mas sensible, me calumnia de heretico: que error! y en fin, el me hace tal, que si yo fuera qual me pinta, me tuviera por indigno de gozar la comun respiracion. No obstante me consuela sospechar, que mi Autor no hace sinceramente este juicio de mi, sino con un animo ciego, y ambicioso de gloria. Por esto, viendome provocado, me es preciso hacer mi defensa, por no ser traydor à mi fama, y à la verdad: pero esto lo harè con modestia, sin faltar à la antigua, y perpetua amistad que le professo; y si el no quisiere mantenerla, poco importa, que mas facilmente se recobra una amistad perdida, que un credito infamado. No le reciprocare las injurias, que aunque sea malo en otras cosas, bien saben mis emulos, que se perdonar los daños que me han hecho, porque ellos me perdonen el involuntario tedio, que quizàs yo les causo. Con esta blandura quizàs suavizare el encono de mi Antagonista: que la moderacion en quien responde, suele ser doctrina para el que arguye. Con todo esto no me persuado à que su fin seria herirme, ni provocarme como contrario, sino avisarme, y arguirme como amigo; pero como el repentino fervor de las disputas es fuego del entendimiento, suele sin sentir prender en la voluntad, y cegar à los mas ingeniosos, y esto hace mas disculpable su ceguedad. No le nombrare por su nombre, porque no quiero que de mi boca nadie sepa, que un amigo (con quien concurrì varias vezes, que preguntado, me assegurò de buena fee, que no escrivia contra mi) fuesse capaz de cometer tan enorme traycion, como escribir un libelo ignominioso contra mi opinion, y persona. Quien quiere destruir el templo de la fama, merece la pena de Erostrato: que no vale menos el templo del honor, que el de Diana. Es verdad, que en mis libros he solido hablar con generosa liberrad, y honesta chanza; pero no señalaràn lugar donde aya vulnerado en particular persona alguna, notando sus defectos, ò vicios individuales. Si en este methodo quisiere responder el señor Centinela, el campo està abierto, la materia es sutil, y fecunda, el Mundo nos espera curioso, y los dos somos muy à proposito para batallar:

*Ambo Florentes atatibus, Arcades ambo,*

*Et cantare pares, & respondere parati.*

## CONVERSACION VIGESIMASEXTA.

**EN QUE SE DECLARA, QUE EL CENTINELA IGNORA**  
*la Historia de los Scepticos, à quien impugna.*

*Galen.* Aqui està el libro, entremos à examinarle.

*Chim.* Pero hemos de omitir las cosas de menor importancia, que ocupan, y no instruyen. Entra este miserable Escritor con un molesto Episodio, ponderando la inestabilidad del tiempo, quexa mas proporcionada para su Aristoteles, que desertò de la Academia al Liceo. Impugna la sentencia de Valles, entendiendola en el sentido mas craso, sin perdonar, poseido del espiritu de contradiccion, à vos mismo, señor Galenico, que sois su commiliton (aunque mas prudente) y si desde el principio aun à los propios suyos tira piedras, no ay que esperar cordura en adelante. Supone, que ay Martinez Galenico, Martinez Chimico, y Martinez Hyppocratico, y no ay mas que un Martinez; sino es que sea como los Condes de Alemania, que fuele aver tres Condes, y una Condadura. Es bueno, que el mismo se hace cargo de que el Hyppocratico representa la persona de Martinez, y alli mismo desatinadamente impugna à todos, Galenicos, Chimicos, è Hyppocraticos, y lo mismo hiciera si huviera Cimbrios, Lombardos, y Godos, porque de este modo se mete bulla, y no pudiera aver hecho de otra manera tan basto torrezno. El mucho estudiar dice que acaba los dias de la vida; èl, mejor que otro, lo puede decir, que si se descuida, y la misericordia de Dios no se interpone, muere, zabucando textos, y lo peor es, que con el animo constante de infamar al proximo, iba muy bien dispuesto para el infierno. La Escritura Santa, dice, que la aplicacion à los estudios humanos es pessima ocupacion, y que la mucha lectura es affliccion de la carne; quien puede negar esto? En otro sentido se dixo el Apotrecma: *Si quieres vivir largo tiempo, no le pierdas; alli se le explicò, en boca de Seneca, la moralidad con que se dixo: Larga es la vida si està empleada. De que sirven sesenta años vividos en ociosidad? No se puede decir que ha vivido, sino que se ha parado en el camino; y que dice à esto? Se lo passà en claro: esto es hacer à todo el mundo bobo, abusando de la paciencia de los Lectores, y haciendoles gastar el dinero sin provecho. Estas, y semejantes ineptas quisquilias es menester dexar, que son tantas.*

*Quantus ab occasu veniens pluvialibus hadis  
Verberat imber humum, quam multa grandine nimbi  
In Vada precipitant.*

Para probar que es razon perdonar ( lo que nadie le niega ) en lugares comunes gasta mas de una hoja , por aprovechar algunos retazos de latin , que aunque no vienen al caso , se le hizo lastima tenerlos apuntados , y no encaxarlos , que esto sirve de engaña bobos , y saca dinero. Aqui le llegó la noticia de que Don Martin Martinez era Doctor , y afsi desde aqui en adelante le dà esse titulo. Si señor , aunque siempre ha trabajado mas por ser Docto , que por ser Doctor ( y yà que indocto , à lo menos es docil ) no obstante , por vivir al uso ha buscado su panza de oveja : esso quiso decir , quando recien movido el pleyto , con que le inquietaron este mismo libro , imprimiò las dos disertaciones *del Corazon , y de las Virvoras* , con los mismos titulos que antes avia puesto , sino que sus contrarios no entienden las frasses con que se venga la modestia en aquellos.

..... *Quibus integer Aevi*

*Sanguis adest, solidaeque suo stant robore vires.*

*Galen.* Vamos adelante , donde dice de los Scepticos , *que estos Sectarios dicen, que de todo se ha de dudar, que nada ay cierto, ò verdadero.*

*Chim.* Como no se hable de los Mysterios de la Fè , sino de los mysterios de la Physica , y Medicina , dicen muy bien. Las cosas reveladas las dice , quien ni puede engañarse , ni engañarnos : las opiniones de este mundo las dice , quien se engaña , y nos engaña. Las primeras quedaron admitidas por aquellas palabras de la Introduccion: *Creemos infaliblemente las verdades reveladas.* Las segundas quedaron impugnadas en todo el contexto de la Obra , à que no se ha dado satisfaccion. Pues de que sirve vocear para alborotar Pueblo , si se sale fuera del assumpto ? Se halla flaco para responder à lo que se le dice , y para zafarse se mete à sagrado , gritando: *Secta diabolica ! Secta diabolica !* Esta suele ser treta de los desmanados.

Và de cuento : Llegò un Jesuita Docto à cierto Lugar , donde residia un Discipulo suyo , à quien avia enseñado Summulas , hijo de uno de los principales de aquel Pueblo , y porque este vieffe el aprovechamiento del muchacho , determinò presidirle unas Conclusiones de Summulas. Combidò para ellas todos los Curas de la Comarca , los quales , dedicados solo à los importantes negocios del

del Confessionario, y el Pulpito, avian olvidado yà todas estas pueriles noticias: Hallandose en este embarazo, un Estudianton, que llegó casualmente tunando à casa de uno de los Curas, sabidor del suceso, le dixo, que no se inquietasse, que èl truncaria las Conclusiones, y que así lo aviasse à los demás. Llegò el aplazado dia de la funcion, y lleno todo el circo, pidió su vènia el Estudiante, y puso este Entimema: *Nunquam Sanctus Pater Ignatius talem alborotationem fecit in populo: ergo hereticus*. Dixo el Padre Jesuita que presidia: *Señor Licenciado, esso no parece del caso, porque lo que se defiende es, que Dios es termino univoco*. Replicò el Marrajote: *Padre Reverendissimo, cathegoricamente, resumir, resumir: à la Conclusion: ergo hereticus*; y esto lo decia con grandes gritos, y ademanes. Los ruficos, que estaban con un palmo de boca abierta, decian, murmurando entre sí: *Descuidese, descuidese el Padre con el Licenciado: rayo en èl; ai que no es nada: à las primeras palabras le ha sacado que es herege*. Con esto se alborotò el concurso, y no se dixo cosa de provecho: Apliquelo el señor Centinela.

*Galenic.* Hace despues un argumento, con que dice queda convencido el Doctòr Martinez, y es este: La Epoche es un estado de la mente, en que se suspende el assenso, y ni se determina, ni se desprecia opinion alguna: ò esta explicacion es verdadera, ò falsa? Si verdadera, luego ay cosa verdadera: Si falsa, para que la trae?

*Chimic.* Brava especie para cazar chorlitos. Señor Centinela, todo su dilema vâ sobre un falso supuesto. La Epoche, ò el estado de la mente, es cosa abstraída de toda materia; con que es verdad metafisica, y estas las admitimos en aquellas palabras de nuestra Introduccion: *No es el animo de los prudentes Scepticos negar, que ay verdades (esto es, Metaphisicas) sino negar, que aya ciencia Phisica de ellas*. Con que no siendo esta verdad phisica, todo el argumento vâ en falso: pero perdonemosle el supuesto: finjome por un rato Sceptico rigido, para darle à entender su poca habilidad. Digole, que esta proposicion *Epoche es un estado suspenso de la mente*, ni es verdadera, ni es falsa para un Sceptico, porque es dudosa, y lo que es dudoso, ni es falso, ni verdadero. Esto no se contradice, pues una cosa puede, ni ser negra, ni blanca, y dos proposiciones contrarias, ambas pueden ser falsas, aun en su misma logica; con que siendo lo falso, y lo verdadero contrarios, y no contradictorios, quedará muy lucido el señor Centinela con su dilema convincente, si se le niegan ambas partes. Vaya de otro modo: Los Scep-

ticos no consideran las proposiciones, respecto à como son en sí, sino respecto de su mente: admiten la verdad assequible, aunque no adquirida; (y en esto se diferencian de los Academicos, los quales niegan assequible la verdad, y contra quienes escribió San Agustín tres libros, aunque el señor Centinela ambas sectas de Philosophos confunde, por aver leído poco) con que un Sceptico de los rigidos le dirá, permito que sea en sí verdadera la proposición; pero no tiendolo respecto de mi mente, no la doy asenso; al modo, que al que vè moverse un bulto de lexos, y dice, *dudo si es Cavallo, ò Toro*, si le pusieramos este dilema: ò es verdad, que aquel bulto es Cavallo, ò no? Si es verdad que es Cavallo, para què dudais si es Toro? Y si no, para què dudais si es Cavallo? Responderia prudentísimamente à esta sophisteria, permito que aquel bulto sea Cavallo en realidad de verdad; pero como à mi no me consta claramente, no puedo asegurarle: luego asegurareis que es Toro, ò à lo menos, que no es Cavallo, porque de dos contradictorias, una ha de ser verdadera. Tampoco puedo asegurar esso, pues bien se, que el bulto en sí, ò es Cavallo, ò no: pero respecto de mi mente, yo suspendo mi juicio. Esto se le quiso decir, por aquellas palabras de la Introduccion: De dos contradictorias *en una està la verdad, pero en ambas la duda.*

Vaya de otro modo: esta proposición *Epoche es un estado suspenso de la mente*, es de las reflectentes, porque àcia su verdad tambien ay Epoche; es muy semejante à la otra, *Nada se sabe*; porque si se sabe algo, es falsa; y si no se sabe, à lo menos se sabe que nada se sabe, y asì tambien es falsa. La falta de erudicion en el Centinela, hace que manche papel con tan ridiculos argumentillos: èl no ha visto mas libros que traten de Scepticos, que aquellos de que le hemos dado seña, y contraseña (es verdad que no tiene mas obligacion un Centinela) pero si estos los huviera visto bien, huviera hallado la respuesta graciosa en uno de ellos. Los Scepticos dicen, que esta proposición, *Nada se sabe*, es de tal naturaleza, que destruyendo à las demàs, se destruye à sí misma; y quitando la verdad de las otras, tambien la quita de sí: al modo que los medicamentos purgantes, sacando los humores del cuerpo, se sacan à sí mismos.

Esto bastará para que quede confundida su presumpcion, y desengañada de que no puede impugnar à los Scepticos, porque aun no sabe bien su opinion, ni sabe que unos llevaron universalmente estendida la duda, otros la contraxeron à las cosas sensibles, y admitieron ciencia de las inteligibles, y nosotros en nuestra ultima reforma la es-

trechamos más, porque admitimos verdades reveladas, verdades metafísicas, verdades patentes, ò de instruccion natural, como que ay hambre, sed, que vemos, respiramos, sentimos, y solo damos lugar à la duda en las cosas físicas, y dogmas Medicos de las Escuelas. Entendido esto, puede empanarse su libro. Todo lo que trae para probar que ay verdades catholicas, viene al assunto, como à la toma de Buda. La inocencia de venirse con el *quid petis ab Ecclesia* confuuido, harà reir al mismo Heraclito. Todo se le dixo en nuestra Introduccion ( como qualquier Curioso puede ver ) pero el señor Centinela se hace desentendido ( y no tiene mucho que hacer ) y porque oye la palabra duda, y scepticismo, tira palos al ayre, de donde diere, sin considerar que se hace la irrision de los doctos, y que es fatal desgracia gastar uno su dinero en informar à todos de su inhabilidad, y su malicia.

Hagome cargo de que otros quizás le avrán puesto por testa de fierros; y por no quemarse, avrán querido facar la castaña con su mano: O que estará de pretendiente, y por divertir el tiempo ( que es largo en quien espera ) y ostentar que ha venido discreto de los Países forasteros, avrà querido fraguar este libro, metiendose en lo que no entiende; y quando todo turbio corra, con responder esto, satisfará à sus amigos. Vaya otro cuentecillo, que viene muy al caso. Estandose fabricando el Escorial, solia Phelipe Segundo baxar disfrazado por las tardes à divertirse en lá Obra: Un Soldado que andaba en pretension, recien llegado de Flandes, se puso una tarde à ver tambien la Fabrica; ypreciado de sabio, le dixo al Maestro que la governaba: Señor mio, esto de Architectos no es para todos, allá en Flandes los ay primorosos; no ve V.m. que aquel angulo està errado? El Rey que lo escuchaba, aunque algo lexos, mandò à su Mayordomo Mayor que le llamase. Dixole el Mayordomo: El Rey os llama. Fue luego; y Phelipe Segundo con su natural seriedad le preguntò: Decidme, *què es angulo?* A que respondió prontamente, y con mesura el Soldado: Señor, *es meterse uno en lo que no entiende.*

Despues de aver dicho, sin venir à ton, ni à fon: *Quid petis ab Ecclesia? Què pides à la Iglesia? Fidem, Fè*, sale con preguntar: *Quantas partes contiene la Doctrina Gbristiana? Quatro principales, Credo, Mandamientos, Oraciones, y Sacramentos.* Puede aver cosa traída mas estultamente! Ahora si que excaxa lo de bueno es, pero no viene al caso. Si preguntàra quantos son los quatro humores, ò los quatro elementos, sería simpleza, pero era del cuento. Mas à què fin viene lo de que *si la secta Sceptica consiste en no creer cosa alguna, como puede*

dexar de ser secta ex diametro opuesta à la Religion Catholica? Como puede dexar de cerrar la puerta à todos los Sagrados Mysterios? Como dexará de cortar el passo, y cerrar el camino por donde precisamente se ha de caminar para llegar al ultimo fin? Si se le ha dicho, que las materias de Fè son infalibles, como procedidas del Divino Oraculo; en quien no puede caber engaño, de que sirve alborotar Pueblo? No es esto *exira chorum saltare*? Si los Aristotelicos figuen à Aristoteles christianizado, y purgado de todos los errores contra la Religion, por que los Scepticos no podrán seguir à Socrates, reformado tambien, y christianizado? Si porque el Centinela es Aristotelico, le arguyesse yo, que era heretico, y que defendia con su Patron Aristoteles, que el Mundo avia sido eterno, no me diria que en esto desamparaba à Aristoteles? Pues tambien en puntos de Religion, en los quales la seguridad ancora de la Fè nos certifica de la verdad (no sujera à razones humanas, sino à la luz divina) desamparamos los Scepticos Christianos, à los Scepticos rigidos de la antigüedad. Con estas inepcias mete ruido, emboca pedazos de Sermones, abulta parrafos, y asì ha hecho un libro tan grande, que parece al caxon de la Marmota.

Saliese despues con exclamation: O, y como te sucedia asì, clarin de los ingenios, San Agustín, que embarazado con esta diabolica secta, te detenias en hallar à la verdad inefable, ò verdadero Dios! Señor Centinela, à San Agustín no se le trata de Tú; y que quiere decir esto de clarin de los Ingenios? El clarin de los ingenios, es el clarin de la fama. Parece esto à los que dicen la Purpura de Belèn por San Geronimo; y notando esta fatua rethorica el yà alabado Padre Antonio de Vieira, dice, que la Purpura de Belèn parece Herodes. San Agustín fue tan Docto, como Santo: fue el mayor ingenio que han conocido los siglos, à quien propriamente quadra lo que sacrilegamente dixo Averrhoes de Aristoteles: *Que avia enseñado la suma verdad, y que su entendimiento avia sido el apice, y fin del humano entendimiento.* Clarin de los ingenios es epíteto baxo, è improprio. Però dexemos chanzas, y menudencias, y al intento.

El San Agustín, quando era Academico rigido, se detenia en hallar la verdad inefable; pero yà descubierta la luz eterna, quedó Academico reformado, y con la duda contraída à las cosas terrenas, y asì es de nuestra misma opinion, y la sirve de no poco auxilio. San Agustín fue el que dixo: *Hei mihi, qui nescio saltem quid nesciam!* En otra parte: *Ad cetera exercemur per fortasse, at cum de rebus fidei agitur, ibi est certè sine fortè.* Dice el Santo Glorioso, interpretado: *Ay de mí, que ni aun sé que es, lo que no sé!* En todas las demás cosas ay

quizàs; pero quando se trata de cosas de Fè, solo ay cierto, sin quizàs. En otro lugar, mas al caso de la Medicina, hablando sobre el Plalmo ochenta y cinco, empieza con una interrogacion: *Non vides quanta homines patiantur sub Medicorum manibus spem incertam homini promittentium? Sanaberis dicit Medicus, sanaberis si secuero, & homo dicit, & homini dicit. Nec qui dicit certus est nec qui audit: quia illi dicit homini, qui non fecit hominem, & non perfectè scit, quid agatur in homine, & tamen ad verba hominis nescientis quid agatur in homine, credit homo, subdit membra, ligari se patitur, aut plerumque etiam non ligatus secatur, & uritur: & accipit forte salutem paucorum dierum iam sanatus, quando moriatur ignorans: & fortassè dum curatur, moritur: & fortassè curari non poterit.* Que es decir: No vès quanto padecen los hombres en la curacion de los Medicos; que les prometen una esperanza incierta? *Sanaràs, dice el Medico, sanaràs, si te dexas abrir: hombre es el que lo dice, y hombre es à quien lo dice: ni el que lo dice està cierto, ni el que lo oye; porque al hombre se lo dice otro, que ni hizo al hombre, ni perfectamente sabe lo que passa dentro del hombre; y con todo esso, sobre la palabra de un hombre, que no sabe lo que sucede dentro del hombre, cree el otro, sujeta sus miembros, se dexa atar, y muchas veces sin atar se dexa cortar, y quemar, y quizàs se pone bueno por unos dias, y despues se muere, sin saber como, y quizàs estando se curando se muere, y quizàs no se puede curar.* Esta si que es Medicina Sceptica! Esto si que es dudar el Santo, como nosotros, de todas las Tentativas, y Actos Medicos! Esto si que es saber separar los dogmas de Fè de la falencia de las cosas phisicas! Este quizàs tan repetido, ni una vez se hallarà en el presumptuoso estilo de vuestras Escuelas.

El Divino San Agustín, como dice en su libro tercero contra Academicos, toda la razon que túvo para dexar esta secta, fue por buscar la verdad en Christo, y no entrar aterrado de la imposible adquisicion de la verdad, que avia mamado de la Academia; pero aviendola hallado en las cosas sobrenaturales, y eternas, conservò la duda en las naturales, y terrenas, como mayorazgo, y herencia de su antigua Escuela. Todos los argumentos que hace en sus libros, no son contra los Scepticos de nuestra reforma, sino contra los rígidos Academicos Atheistas, que no solo no conocian las verdades eternas, sino negaban que fuesse assequible verdad alguna, à diferencia de los Scepticos, aunque à todos los ambrolla el buen Centinela, por su escasez de noticias. Adquirida yà por la gracia de Dios la luz de las verdades Catholicas, el Santo, y nosotros dudamos de todos los dogmas humanos, y especial-

cialmente en la Medicina; y porque vea nuestra generosidad, se lo hemos de probar con el mismo Santo, y con sus mismos libros contra Academicos.

Entra à definir la ciencia en el libro primero, y dice, que *consta no solo de cosas comprehendidas, sino de tal modo comprehendidas, que ni en ella se puede errar, ni aunque qualquiera se oponga, deba flaquear el assenso.* En la Medicina se puede errar, y flaquear el assenso: luego la Medicina no es ciencia (sino como todas las demàs humanas en el comun modo de hablar) luego segun el Santo, la Medicina es Sceptica. Hace descripcion de la sabiduria, y dice que es, *no solo ciencia de las cosas humanas, y divinas, que conducen à la vida bienaventurada, sino tambien la diligente inquisicion de ellas (aunque no se lleguen à alcanzar) la qual descripcion, si se quiere dividir, la primera parte que contiene la ciencia es de Dios; pero esta que està contenta con solo inquirir, es de el hombre. Con aquella, pues, es bienaventurado Dios; con esta es bienaventurado el hombre.* Què cosa mas clara! La ciencia de los hombres en los cosas humanas, es solo inquirir; con esta deben contentarse, y tenerse por bienaventurados en esta vida, usando de las cosas, segun sus apariencias, en quanto convienen à los usos humanos; y prescindiendo de la verdad, que ellas en si tengan, que este ultimo genero de saber, segun San Agustin, es la parte que toca à solo Dios, y que quieren abrogarse à si los Dogmaticos. De donde se infiere, que en las ciencias humanas favorece este gran Padre de la Iglesia à los Academicos, y Scepticos, siendo el primer Autor de nuestra reforma, y enemigo acerrimo de los rigidos Academicos, que no solo decian que no estava hallada verdad alguna natural, ò sobrenatural, sino que ni se podia hallar: y como el Santo buscaba la verdad solo en Christo; les arguia que era error siempre buscar, y nunca hallar; y que si no conocian verdad alguna, era infania, è inepcia querer conocer lo que se parecia à la verdad: nosotros, que conocemos tantas verdades sobrenaturales, bien podemos conocer lo verisimil.

El bueno de nuestro Centinela, aunque cita à San Agustin, le ha visto muy de passo. Dice adelante este gran Caudillo de los Scepticos christianizados, hablando con su amigo Alipio: *De lo qual (esto es de que se deba assentir à la verdad) Los pregunto, si es su parecer que no se deba assentir à ella? Nunca diràn esto, sino afirmarán que no se halla, Aqui, pues, en parte me tienen por compañero, en que à ambos no nos desagrada, antes nos parece que se ha de consentir en la verdad. Pero dicen quien la demonstrará? Lo qual yo no cuidarè de disputar con ellos* (ad-

( adviértase cómo no es su intento probar verdades phyficas ) *bastante que no sea probable, que nada sabe el Sabio.* Y mas adelante : *Alguna Deydad dixiste (habla con Alipio) que solo podia mostrar al hombre què es lo verdadero ? (no los libros de Phyfica , ni Medicina ) dixistelo breve , y piadosamente. Nada oí en nuestra conversacion mas gustoso, mas grave , mas probable ; y si esta Deydad (como confio) nos assiste , nada mas verdadero.* No muy lexos prueba manifiestamente nuestro sentir ; estas son sus palabras : *Y dirè yo , varones óptimos , en esto convengo con este , en que duda qual de vosotros sigue lo verdadero? De donde se infiere duda el Santo, que en los dogmas de los Philosophos aya verdad. Y porque se vea mejor , que no pretende impugnar à los Academicos en quanto à dudar de las cosas phyficas, sino en quanto à dudar de todo , y que no habló con desprecio de los Scepticos al modo nuestro reformados; oygamosle adelante : Todo lo que se disputa contra los sentidos por los Academicos, no vale contra todos los Philosophos : porque ay algunos que confiesan , que todas las cosas que recibe el animo por los sentidos , pueden engendrar opinion , pero no ciencia , la qual quieren que estè en la inteligencia , ò en la mente separada de los sentidos.* Así fomos nosotros , que admitimos la Theologia, la Methaphyfica, la Moral, y otras que se fundan solo en la mente: de todo lo dicho se infiere , que esta vez al buen Centinela se le fue el Santo.

No obstante se hace cargo el nuevo Centinela de el Exercito de Aristoteles , que el Doctor Martinez *no se mete con las cosas de Fè, pues confiesca cree infaliblemente las verdades reveladas.* A lo qual dice el : *Que la secta Sceptica es infaliblemente camino para que no se crean.* Què descaminado que arguye el buen Centinela ! Con que el no creer una cosa, porque no ay razones, ni fundamentos convincentes para creerla, es camino para no creer otra que no tiene menos fundamento , que la autoridad divina que no puede engañarnos ? Una cosa la dictan los hombres, otra la dice Dios: no es nada la diferencia ! Pero el Centinela dice : no crees à los hombres , luego no creeràs à Dios. No crees las fabulas de los libros mundanos , luego estàs dispuesto, y en camino para no creer las verdades de los libros Sagrados, sin vér que son distintos los principios que fuerzan el assenso. Luego el que no cree que hubo Fierabràs en el Mundo, està en camino para no creer que hubo Christo? El señor Centinela, segun la cuenta, por no ponerse en camino de dudar de la Fè, creerà las Fabulas de Hisopo; pues sepa no son menos Fabulas las de sus Tentativas, aunque entren demàs de la de Enriquez, la de Garcia, y Matamoros : *Quantas Philosophias* (di-

( dice Verulamio ) han sido inventadas , y recibidas , las tengo por otras tantas Fabulas , y Scenas Comicas. Valientes creederas debe de tener el tal Centinela.

Señor Centinela , no ay sino prevenir las armas para probar esso ; pero antes quiero yo prevenirle , que de las dos cosas importantísimas que tenèmos , que son la felicidad eterna , y la temporal ; en la primera , no teniendo fuerzas bastantes el entendimiento humano para adquirir lo verdadero , le dexò Dios el principio seguro , è indefectible de la revelacion , no fiandolo à nuestras opiniones ; pero en la segunda , no siendo menester que nosotros comprehendièssemos las naturalezas de las cosas , como en si son , sino que usàssemos de ellas , respectò de la conveniencia , ò disconveniencia , que percibièssen nuestros sentidos , tampoco fue menester que nos dexasse ciencia de ellas , sino que lo fiasse à nuestros pareceres , como se probarà adelante. Por esso dudamos si sean las cosas en si qual nos parecen. En las materias sobrenaturales , como mas necessarias , è importantes , nos quiso dociles , y sujetos à la autoridad ; en las naturales , como necessarias solo respectivamente , nos quiso dexar dudosos , y sujetos à nuestra razon vacilante.

No es menos apta Philosophia para la Religion la de los Scepticos Christianos , pues todo el motivo de la depravacion de los Hereges ha sido fiar mucho de su razon natural , y acostumbrados à decidir con ella , y establecer dogmas en lo physico , adquirir una soberbia en su entendimiento , permitiendole transcender adonde no puede alcanzar , y de este modo no fiarse de su Madre la Iglesia , que les dà el mas conveniente alimento , sino como niños , creyendo à su capricho , en vez del sustento meter en la boca qualquiera yerro , ò asqua que cogen. No asì sucede à los Scepticos Christianos , que desconfiando de su razon , y conociendo su falibilidad , humildemente recurren à la autoridad Divina , y no dando credito à las razones de los demàs hombres , nunca corren riesgo de ser convencidos por ellos ; antes tienen eficaces armas con que batir sus heregias ; y aunque esto parece ponderacion , con este argumento convenció el Angel à Esdras , como consta del *lib. 4. cap. 4.* Querìa averiguar Esdras con sola su razon los Mysterios del Altíssimo : esto es , por què siendo peores los Babilonicos , que los Israelitas , hacia Dios mas felices à los primeros ? A que le arguye el Angel , diciendo : *Vè , pesame el peso del fuego , mideme los soplos del viento , ò buelveme*

el dia que pasó ; ( en esto le quiso dar à entender la imposibilidad de averiguar las cosas phycas , y naturales ) y despues le dixo : *Tu no puedes conocer las cosas tuyas , y que andan al rededor de ti ; pues cómo podrá tu vaso entender los caminos de el Altissimo ?* Hasta el Angel parece Sceptico en su modo de arguir. Pero no encontraremos en los Dogmaticos ingenuidad tan humilde como la de Efdras , pues nos diràn , que ellos , con sola su mente , son bastantes à facar las verdades naturales del pozo donde las puso Democrito.

Retorzamosle el mismo argumento al bueno del Centinela : V.m. no cree , que jamás ayan hablado los jumentos , sino por milagro , pues digole à V.m. que esta falta de creencia es *infaliblemente camino para no creer las verdades reveladas.* Responderà , que para esto segundo tiene el mazizo fundamento del auxilio de Fè , y la tradicion inconcusa ; pero para lo primero no tiene fundamento alguno , y que así es falso el argumento , y no puede tragarle : pues tampoco yo puedo tragar el suyo : Sucederànos à los dos , lo que sucedió à un Medico , y à un Labrador. Estando este escafo de trigo , pidió al Medico le vendiesse dos fanegas : tanto mas quanto se ajustaron : pagòle el Labrador el importe , y entre la moneda le encaxò un chanflon falso : Pasados dias , no queriendo nadie tomarfele , recurrió al Labrador , diciendole , esta moneda me disteis falsa. El Rustico le dixo : Señor Doctor , yo paguè mi dinero , y no andemos en historias. El Medico le replicò : Hombre , aunque yo no fuera hombre de bien , siquiera por mi Profesion no te avia de mentir en cosa de tan poca importancia. En fin , señor , respondió el otro , yo yà lo di , y no entiendo de mas. El Doctor viendo la terquedad , y malicia del Rustico , buscaba ocasion de castigarle. Sucedió , que à breve tiempo le diò un catarro , y el Medico le diò una pastilla , con que dixo se le quitaria ; y el caso era , que dentro de la pastilla iba el chanflon : Metiòla el Rustico en la boca , y estuvo mucho tiempo mazcullando , y forcejeando por tragarla : bolvió à mirarle el Medico , y viendole tafcar tanto , le dixo : què es esto hombre ? Señor ( respondió èl ) que no puedo passarlo : pues hijo ( dixo el Medico ) ni yo tampoco. Aplique el señor Centinela el cuento , que à lo menòs no es tan trivial , y chavacano como los suyos ; y para que otra vez no se meta en escribir , ignorando en lo que se mete , estudie esta Coplilla.

Quien todo lo ignora, quando

En ocio mudo le atiende,

Ni à nadie causa escribiendo,

Ni à sí se causa estudiando.

*Galen.* Extraña que se diga con admiracion, que se ignora la voz *Scepticismo*.

*Chim.* Y què trae para probar lo contrario?

*Galen.* Trae, que Galeno trata de la *Epoche*.

*Chimic.* Pues què tiene que ver la voz *Epoche*, con la voz *Scepticismo*? Y quando en lo material las dos voces fueran lo mismo, nosotros no hemos dicho que Galeno las ignorò: se dixo en impersonal, que se ignoraba, y la persona por quien se dixo, si la pide, es el señor Centinela, que ni una, ni otra sabia, hasta que consintiendo en Escritor, la buscò en algun diccionario, ò en los Autores que le insinuamos en nuestra Introduccion, que no pasan de tres, ni ha visto otros (aunque le faltan muchos) porque como su erudicion es forzada, como pajaro nuevecito se va al reclamo. No todas las noticias viejas las saben todos, y de Galeno mucho mas, que solo ha quedado yà para ocupar estantes, y concordar citas. La sacra *Philosophia*, Obra intigne de Valles, yo apostarè que no la avia manoteado hasta aora, y aun aora solo avrà leído algun parrafo, buscado por el Indice, como despues se le probarà. Y para persuadir que la voz *Scepticismo* la sabian todos hasta el mismo Centinela, à què fin viene empeñarse en probar, que Valles tenia leído à Galeno? Quando esto viene al intento, como al Sitio de Amberes. Y à què fin viene, para que todos sepan la voz *Scepticismo*, la noticia disparada de que Valles diga, que en la *Universidad de Alcalà*, en tantos volumenes, quantos apenas caben en las *Bibliothecas*, nada han adelantado sus *Maestros* en tantos años, sobre lo que dixo Galeno? Esto es decir, que todos estos libros han sido inutiles, pues nada han adelantado en la Medicina; y que sobre tantos inventos como ay descubiertos en otras *Universidades* de Europa, nunca los de Alcalà, mientras no enmienden el mal methodo de sus estudios, podrán hallar uno tan solo, sobre los que dexò Galeno. Buen modo de defender la Escuela! Lucidissima la dextera: ay tal despropósito! Quizàs se le olvidaria lo que iba à defender, ò porque no se quedasse aquel textillo en los cartapacios le meteria; pues de este modo se llenan de borra los libros poltrones. Pero lo que

es mas ridiculo , es , que comentando el texto , dice , que Galeno escribió mil y quinientos años antes que nosotros , sin reparar , que desde los tiempos de Valles à los nuestros , han pasado al rededor de dos siglos , en los quales tampoco se ha añadido cosa sobre lo de Galeno.

*Galen.* A lo menos no se pueden escapar Vms. de las autoridades corruptas , ò truncadas que les acusa , porque citan por de Galeno lo que èl habla , no como èl , sino representando à un Emphyrico.

*Chimic.* Nuestras citas son legales , y fieles , como podrán cotejar los Curiosos ; quando Galeno habla en boca suya , le citamos como tal , con sus mismas palabras ; quando no , añadimos en boca de quien lo dice. En nuestro sexto parrafo ponemos aquellas palabras : *Galeno dice en boca del racional Emphyrico* , las quales maliciosamente disimula , y calla el Centinela , por defacreditar nuestra buena fee , y poder llenar quatro hojas de todo lo que no es substancia. Oid lo que dice allí Galeno , con fidelidad , y sin pesadèz ; así empieza : *Todos los que siguen la Secta Emphyrica , reusando tomar su nombre de Hyppocrates ( aqui supone à Hyppocrates Principe de los Emphyricos ) quisieron mas tomar apellido del afecto de su animo , al modo que tambien los Philosophos , à quienes , porque en cada cosa dudan , llaman Scepticos en nombre Griego. Despues al capitulo 13. hablando de otro Emphyrico , dice en boca suya : No inquiria la razon de obrar , sino se aquietaba en las cosas evidentes : de modo , que qual es en todos los empleos de la vida el Sceptico ; tal es en la Medicina el Emphyrico ( cuidado con lo dicho , que compàra ambas Sectas ) nada sobervio , ambicioso , ni vanaglorioso , ni de passos estudiados , ni de gestos ; y arcos mysteriosos , sino por dentro , y fuera , todo con entereza , qual Timon dice , que fue Pyrrhon ; y de este dice , que fue muy humano , de un animo sosegadissimo , y nada hablador , sino lo pedia la ocasion : lo qual conociò , que hacia en otro tiempo ( prosigue Galeno ) cierto modesto Emphyrico , que buscaba su gloria en las Obras , y no en la vana pompa de las palabras ( yà tenemos tres Emphyricos alabados por Galeno , y si pudo aver tres loables , podrà aver trecientos ) y de èl cuenta , que estando para cortar un miembro , llegó otro furioso Medico , que con mucho bulto de palabras pretendia probar no convenia cortarle. El Emphyrico , con sola una palabra , se librò de las molestias del Sophista ( sería acaso Medico Logico ) diciendo : Voyme , mientras*

deliberais à quien creer, ò à uno muy exercitado, ò à otro, que solo trae palabras: y con esto se fue. A poco despues embiaron noramala al Sophista, despreciando sus delirios, y llamaron al primero, porque ni Demosthenes (concluye Galeno) barà creer, que uno entregue su cuerpo al que habla, y no al que obra. De todo lo qual claramente se infiere, que no todos los Empyricos, en sentir de Galeno, son pertinaces, garrulos, y arrogantes (que fue lo que se le dixo en la Introduccion) no se le dixo, que porque Pyrrhon fuessè modesto, lo avian de ser todos los Pyrrhonianos: como ni porque un Aristotelico sea modesto, lo han de ser todos, porque esta es prenda moral à parte, que sigue al genio, y no à la doctrina; tampoco se infiere, que porque un Pyrrhoniano sea arrogante, lo han de ser todos, y esto se le culpò al Galenico en la conversacion, quando dixo: *Vuestra gente* (esto es toda la Secta de los Empyricos) *es pertinax, arrogante, y charlatanas*, à lo qual el Hippocratico le respondiò: Teneis equivocadas las noticias; vuestro mismo Galeno conociò Empyricos modestos, humanos, y poco habladores; dandole à entender, que no toda la gente Empyrica era pertinax, arrogante, y charlatana, aun en sentir del mismo Galeno, acerrimo dogmatico. Con que entendido esto, se vè la fidelidad de nuestra cita, la prueba, y verdad de nuestro intento, y con esso puede aventar el buen Centinela la paja de diez, ò doce parrafos.

Pero yà que se habla de Galeno, vaya algo de erudiccion mas exquisita, que la de este clarin, ò trompeta de los ingenios (pues le gustan epitetos resonantes) Galeno, aviendose sujetado servilmente en aquellos tiempos celeberrimos de los Stoicos, y Peripateticos, aprendia (dice al capitulo onze de su libro de *libr. prop.*) otros muchos de los Logicos Theoremas; pero los quales considerandolos despues, los hallè del todo inutiles para las demostraciones (ai vè el busca pies) porque veia que entre ellas avia poquissimas questions, que traxessen alguna utilidad, ni pudieran conducir para lograr el fin propueso (ni soñada se podia hallar autoridad mas al calo contra nuestro Centinela) antes bien hallaba repugnantes à la razon natural las mas de las cosas que ellos controvierten (esto es los Stoicos, y Peripateticos, de quienes vè hablando, como consta de lo que se sigue.) Por lo qual verdaderamente casi huviera caído por mis Maestros en la duda de los Pyrrhoneos (miren como en la Philosophia tiene à estos por Scepticos) si no me huviera detenido el conocimiento de la Aritmetica Geometria, y Dialéctica, en que me avia instruido mi padre; heredadas de su abuelo, y visabuelo (gran fuerza tienen los padres para infundir una doctrina,

aunque no sea la mejor) pero pensando entre mi, que era verdadero el prognostico de los eclipses, y las maquinas de los relojes, y bombas de sacar agua, tuve à mejor usar de la demonstracion Geometrica por caracteres lineares. Como si fueran tan patentes, y mathematicos sus Theoremas Dialecticos, y Phisicos, como los lineares de los Geometras. La verdadera razon seria la que dice mi buen amigo el Doctor Boix, y el mismo Galeo la confiesa, que era tan amigo de disputas: *Que si queria ponerse de parte de una secta, tenia tan en prompto razones, que no temia que nadie le convenciese*; y como la secta Peripatetica es mas proporcionada para gritar, y adquirir gloria (de que fue muy ambicioso) por esso se inclinò mas à esta, que à otra. O como era tan astuto Politico, por vivir al uso: no lo digo à bulto; porque èl mismo cuenta, que estando en Asia, viò curar con mas felices successos à un Emyrico por la via particular, y dice: *Yo siguiera este methodo, si me huviera de quedar perpetuamente en Asia; pero como avia de curar en Roma, seguí la costumbre de la Ciudad*. Abandonando iniquamente la caridad, la verdad, y el amor natural al proximo, por respetos temporales. Con razon le llama Verulamio: *Varon de estrechissimo animo, desertor de la experiencia, y vanissimo causador*. Quando fue llamado para curar al Emperador Commodo de un mal de estomago, le dixo: *Si fuerais un pobre, con vino, y pimienta os curaras*; (como si el remedio que puede curar al pobre, no pudiera curar al rico) *pero siendo el que sois, bastará poneros un poco de lana con nardo*. Esta sí que es lisonja Palaciega! Quizàs tambien se haria Peripatetico, porque tendria revelacion en sueños, pues fue hombre tan supersticioso, que todo lo que hizo bueno, fue soñado. De diez y siete años dixo, que le avia aviado su padre en sueños, que estudiassse Medicina, y por sueños acafo estudiò tambien la Emyrica, debaxo de la disciplina de Æschrion. Por otros dos sueños, que èl llama evidentes, se determinò à sangrarse de la salvatela derecha (lo mismo fuera de la izquierda) hasta que la sangre por sí cessò (que fue circunstancia dictada tambien en el sueño) y con esto creyò que se avia precabido de un abscesso imminente en el hyppocondrio derecho. Por otro sueño semejantemente cuenta, que curò con la arteriotomia en la mano un dolor de lado al Sacerdote de Esculapio (à quien fue muy devoto) en Pergamo. Valiòse del pretexto de otro sueño para escusarse con Antonino del viage de Alemania, diciendo, que Dios se lo avia prohibido, revelandofelo en sueños. Picò la peste en Roma; y faltando à su obligacion, por guardar el pellejo, se escapò à toda prisa à su Patria: sin

duda fingiría otro sueño, que aunque en todos lo es, en Galeno mas que en nadie, fue la vida sueño. He dicho todo esto, porque no tengais una gran vanidad de que Galeno fue Dogmatico, que acaso lo sería aviado del diablo en sueños, como en todo lo demás, por hacer daño al genero humano, logrando que malogremos el tiempo, y el fruto.

*Galen.* Otra objecion que os ha puesto, dicen que no tiene respuesta, y es, que en una parte decís con autoridad de Galeno, que Pyrrhon no era pertináz, sino fosclegado; y tres hojas mas adelante decís, que era loco, porque no huía de un cavallo desenfrenado.

*Chim.* Vayan quatro respuestas, que sus razones son tan flacas, que por todas quatro frentes pueden abanzarse. La primera es, que lo uno lo dice Galeno, y lo otro lo dice el Doctor Martinez, que contradiciéndose en tantas cosas con Galeno, no tendrá un gran embarazo en contradecirse en esta mas. La segunda, no se contradice ser loco, y no ser pertináz, porque no todos los locos tiran piedras, y son porfiados. Manías ay melancolicas, que solo traen taciturnidad, y tristeza, y sin duda sería así la de Pyrrhon. La tercera, Pyrrhon empezaria Sceptico cuerdo, y cabilando mas, y mas, pudo dar en loco, que no es el primer Peripatetico, que he visto yo empezar cuerdo, y turbado el seso entre predicamentos, y categorias, bolverse maniaco. La quarta solucion está incluida en nuestro mismo dicho, porque diximos, que los prudentes Scepticos no son como Pyrrhon, que llegó a tal estado de demencia. Con que si llegó, se supone que caminó, y pudo ponerse en camino cuerdo, y llegar loco (que por muchos buenos sucede.) Todas estas soluciones pudo advertir el descuidado Centinela, y ahorrarse de tan frias chanzas, que no es para todos saber picar sin herir.

*Hypoc.* Señores Doctores, lo primero, que ofrecisteis fue omitir menudencias, pero veo que es lo unico que haceis. No avrà papel en Genova, si os deteneis en cada parrafo, y aun en cada palabra de un libro tan dilatado. Vamos a los puntos principales sobre que se funda esta maquina. El primero, para quitar equivocaciones, es saber la Historia de los Scepticos, ó Philosophos dubitativos, y sus varios estados, porque ni todos, ni en todos tiempos dudaron de todo, como entra suponiendo el Autor de esse libro, sin justo examen, ni averiguacion. Las dos primeras sectas Griegas de Philosophos, fueron la Dogmatica, y la Academica: aquellos dixeron, que avian hallado la verdad, y se dividieron en Jonicos,